

Balado Bevilacqua, Mercedes

El camino hacia la especialización

Una corazonada adolescente llevó a Mercedes Balado Bevilacqua a estudiar Derecho. Hoy dirige el área de Derecho Laboral del estudio Beretta Godoy, brindando asesoramientos jurídico, laboral y previsional en el ámbito empresarial. Su experiencia no le quita frescura y espontaneidad. "En los abogados jóvenes percibimos ese fuego sagrado", señala con total simpatía.



De Buenos Aires a Connecticut



Para Mercedes Balado Bevilacqua, entusiasta de viajar, correr, practicar yoga y leer varios libros a la vez, la Abogacía es parte de su vida desde la niñez. "Desde chica tuve una vocación por defender lo que me parecía correcto, en el colegio o en casa, y mis padres siempre me decían que tenía un espíritu bastante inclinado hacia el Derecho. Aunque también me gustaba dibujar y hacer planos de casas y, por eso, yo decía que sería arquitecta - recuerda-. En el fondo, seguí una corazonada." Hoy dirige el área de Derecho Laboral del estudio Beretta Godoy y ha sido distinguida por Chambers & Partners como abogada laborista líder en la última guía Latin America Leading Lawyers for Business 2011.

A los 22 años se graduó como abogada por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. "Entonces tenía una visión en términos de blanco o negro; pensaba que el Derecho implicaba indefectiblemente impartir justicia. Me sentía contrariada entre lo que había estudiado y lo que experimentaba en la

práctica", explica. La búsqueda de respuestas la llevó a aplicar para una maestría en la Universidad de Connecticut, en los Estados Unidos, con el objetivo de tomar contacto con el Common law, diferente de la tradición civilista que había estudiado en la UBA. Al relacionarse con colegas extranjeros, descubrió que su corazonada adolescente había sido correcta; "encontré gente maravillosa y puntos de unión entre dos tradiciones tan diferentes. Además, tomé conciencia de que el Derecho implicaba mucho más que litigar; es más amplio", agrega.

Mercedes Balado Bevilacqua halló en el mundo corporativo del Derecho la posibilidad de aplicar lo aprendido localmente y los conocimientos adquiridos en el exterior. "Intenté focalizar mi desarrollo profesional en la atención a clientes extranjeros para ayudarlos a concretar sus expectativas, adecuándolas a la Ley local, con la intención de que tomaran confianza en nuestro país y en la seguridad jurídica local ofrecida para sus proyectos", resume.

Hoy, casi quince años después de obtener su título de grado, considera que la práctica profesional no tiene que ver únicamente con un sentimiento de justicia. "Se encuentran involucradas otras cuestiones, como partir de un paso previo; de encuadrar una situación determinada bajo el contexto social y legal aplicable, analizar sus implicancias con la finalidad de evitar la generación de conflictos, colaborar en la fluidez de las relaciones, buscar soluciones, ser creativo y actuar consistentemente con los principios y valores inculcados y adquiridos a lo largo de mi vida, tanto profesional como personal", concluye.

"En los Estados Unidos tomé conciencia de que el Derecho implicaba mucho más que litigar."

El conocimiento que brinda la experiencia

Para Mercedes Balado Bevilacqua, directora del área de Derecho Laboral del estudio Beretta Godoy, el éxito es un concepto subjetivo. "Desde mi punto de vista, significa destacarse por cualidades no sólo profesionales, sino también humanas y de formación hacia los más jóvenes; es actuar y asesorar en sentido coherente con los valores éticos adquiridos, tener buena fe, ser generoso con los que tienen menos experiencia, darles una oportunidad de crecer, inculcarles los valores éticos de la profesión y explorar temas interesantes que pueden marcar la diferencia. También implica entender al cliente, comprender sus necesidades y sus inquietudes -asegura. Y concluye- Estar disponibles y generar una relación de confianza, entre otras cuestiones, también cuenta."



Sostiene, además, que la combinación de la actividad laboral y el tiempo dedicado a la vida académica, -como profesor o a través de la redacción de artículos de doctrina- con la finalidad de contribuir con la formación de líderes empresarios y abogados valiosos para la sociedad, forma parte del ejercicio de la profesión.

Parte de su carrera laboral incluye su paso por la Administración Pública. Durante dos años, Mercedes Balado Bevilacqua se desempeñó en el área de Asuntos Internacionales de la Procuración del Tesoro de la Nación. Su principal función consistió en defender a la Argentina frente a los reclamos de inversores extranjeros, realizados bajo los tratados bilaterales de inversión. "Fue una experiencia única, no sólo por el sentimiento nacional de defender a mi país y, así, devolverle algo de lo que la UBA había aportado a mi formación, sino también por la calidad de profesionales con los que tuve la oportunidad de interactuar. Fue una vivencia sumamente enriquecedora que ha marcado mi carrera de una manera especial", recuerda.

"Cualidades profesionales, humanas y de formación hacia los más jóvenes destacan al abogado exitoso."

La ética como principio



Para Balado Bevilacqua, reconocida especialista en temas de burn out y mobbing, la visión y los valores de un estudio son factores determinantes para que un profesional decida quedarse o irse de un lugar. "En mi caso, los valores éticos y humanos de los socios fundadores de Beretta Godoy, como así también la excelencia en el trato con los clientes, me hicieron sentir que era "mi lugar" para asentarme definitivamente y me ayudaron a decidirme por aceptar la posición de socia", señala.

De acuerdo con su visión, la importancia de un estudio no reside en su magnitud sino en contar con una estructura que abarque las áreas necesarias para que sus profesionales se desempeñen como abogados corporativos completos, sin

descuidar la calidad del trabajo. "En nuestro caso nos preocupa la excelencia más que la dimensión, pero para mantener ese ideal necesitamos colaboradores con compromiso, responsabilidad e idénticos valores éticos que los socios", agrega.

Lo mismo sucede en la búsqueda de profesionales junior. De ellos también se espera espíritu de equipo, buena preparación académica, sentido común y un manejo fluido del idioma inglés. "Cuando los abogados están recién recibidos y no hay mucha experiencia previa para evaluarlos, la impresión que nos causen su personalidad y el entusiasmo por la profesión nos hace intuir "el fuego sagrado"; y muchas veces influye decisivamente en la elección. ¡No nos equivocamos por lo general!-asegura-. Inculcar los valores a los nuevos integrantes y a los más jóvenes es un trabajo del día a día; lo hacemos interactuando, incentivándolos, motivándolos y formándolos para que aprendan de sus errores y de sus aciertos."

Como especialista en Derecho Laboral, Balado Bevilacqua considera que el contexto actual colabora para que su rol sea cada vez más creativo. Aclara que "frente al aumento del poder sindical, junto con el dictado de jurisprudencia y de leyes proteccionistas, hemos adecuado las expectativas internacionales con el marco legal actual, claramente antagónicos en principio. Sin embargo lo hemos realizado, apelando a la creatividad, a la razonabilidad y a las interpretaciones legales sólidas pero innovadoras en ciertas cuestiones".

"Inculcar valores a los nuevos integrantes y a los más jóvenes es un trabajo del día a día."

Escuchar para brindar un mejor servicio

"La generación de una relación de confianza con el cliente es esencial para poder entender y atender sus necesidades -sostiene Balado Bevilacqua- El cliente no puede desconfiar de su abogado; por eso nos abocamos a evacuar sus dudas y a colaborar en todo lo que sea necesario para que se sienta comprendido y contenido en el desarrollo de sus negocios o en la resolución de un problema." Si bien el estudio en el que ejerce brinda asesoría corporativa, es abierto a colaborar en cuestiones individuales que se encuentren dentro de su práctica del Derecho.



"Una relación de confianza con el cliente es esencial para poder entender y atender sus necesidades."

Un contexto en constante cambio



Una de las características del escenario corporativo actual es el incremento de responsabilidades que se le carga a los directivos sobre temas jurídicos. Al respecto, la abogada laborista Balado Bevilacqua observa que se ha dejado de tener managers "de escritorio" y que la responsabilidad que hoy tienen estos cargos comprende, en su mayoría, un entendimiento completo de la situación y de los problemas de la empresa, con el fin de optimizar la gestión.

Reconocida como una de las primeras especialistas en la Argentina en investigar los temas de mobbing y burn out, asesora las compañías para generar conciencia sobre estos problemas, organizando talleres dentro de las instituciones, escribiendo artículos de difusión y brindando conferencias-tanto a clientes propios como a externos- sobre cómo prevenir situaciones que deriven en la creación de un ambiente laboral hostil. "En el último año se ha notado una creciente tendencia empresarial a tomar conocimiento de estos temas y a crear políticas de recursos humanos aplicables", sintetiza.

Otras de las particularidades del contexto diario es el alto nivel de litigiosidad. "La negociación consigue disminuirlo siempre y cuando sea llevada con buena fe y con sentido común por parte de los profesionales intervinientes", señala. Y apunta que, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la obligatoriedad de tramitar

un proceso administrativo de conciliación obligatoria ante el Ministerio de Trabajo (SECLTO), previo a la interposición de una demanda judicial, "da la posibilidad de que las partes puedan conversar e intentar arribar a un acuerdo que resuelva sus desavenencias antes de llegar a la etapa judicial".

Habituada a colaborar con el área de Recursos Humanos de sus clientes, considera que la relación entre ambos es de coordinación. "Es un trabajo en equipo tendiente a evitar riesgos y conflictos, a solucionar problemas y a crear políticas para la optimización del manejo de los recursos humanos de una empresa, entre otras cuestiones", indica.

Justamente, el equipo del área de Derecho Laboral que dirige Mercedes Balado Bevilacqua en el estudio Beretta Godoy lo completan Joaquín Carrillo, abogado semi senior, Madelaine Geuzi-Karaian, abogada junior, Cecilia Lopez Pablos, abogada junior y Martina Grimaux Ortiz, paralegal.

Y respecto de la importancia que se le asigna a los rankings locales de abogados, Mercedes Balado Bevilacqua explica que, bajo su visión, se trata de un dato objetivo que habla de la calidad profesional y del reconocimiento entre pares y que los clientes pueden tener como referencia. Sin embargo, por tratar mayoritariamente con empresas extranjeras, el estudio al que representa prioriza estar listado en consultoras internacionales.

"La negociación disminuye el nivel de litigiosidad si es llevada con buena fe y sentido común."

La formación académica bajo la lupa

"Seleccionar una universidad pública o privada depende de la personalidad de cada alumno y de cómo desee encarar sus estudios. No comparto la idea de que algo sea mejor o peor. Yo elegí la UBA y volvería a hacerlo por muchas cuestiones, entre las que se encuentran la calidad académica, el reconocimiento internacional y el factor humano", menciona Balado Bevilacqua, hoy socia del estudio Beretta Godoy.

Observa también que la suma del promedio académico y de la experiencia laboral es importante en la formación de un abogado. "Si eso está combinado con las ganas de aprender las cuestiones prácticas, al estudiante se le abren puertas para entrevistas, posgrados, etc. Ya en el ejercicio de la profesión, entiendo que la combinación se mantiene y que no deja de ser un factor importante en el desarrollo de la carrera."

De su experiencia universitaria, la abogada destaca que la disciplina para estudiar, junto con el sentido común, desemboca en la agilidad para razonar y para aplicar conocimientos a situaciones concretas. Basada sobre su formación de posgrado en el exterior, se atreve, sin titubeos, a proponer cambios en el sistema de formación académica argentino actual. "En la UBA, por ejemplo, establecería sistemas de ingreso y de egreso para optimizar la excelencia de ingresantes y de egresados y, así, marcar una diferencia. También limitaría el curso de la carrera a ocho años como máximo para evitar estudiantes eternos que ocupan un lugar sin estar realmente interesados en graduarse", sostiene.

Además, indica que aplicaría el conocimiento teórico a casos prácticos para que los estudiantes comprendan mejor las materias cursadas y los prepararía para la salida laboral en cuestiones diarias, como la redacción de curriculums, cartas de presentación, entrevistas, etc. Y para los universitarios avanzados y de buen promedio organizaría ferias de trabajo.

Finalmente, agrega que también "sería interesante que las materias más prácticas o procesales se organicen de tal manera que deban ser cursadas al final de la carrera o luego de las asignaturas teóricas correspondientes a esa rama del Derecho. Puede darse el absurdo de cursar materias enfocadas en el procedimiento sin haber visto el fondo antes", concluye.



"En la UBA establecería sistemas de ingreso y de egreso para optimizar la excelencia de los alumnos"